**MEDIACIÓN EN EL CONFLICTO.**

La mediación es el proceso a seguir para intentar resolver un conflicto, en el cual las personas implicadas se reúnen en presencia del mediador y, mediante el DIÁLOGO, se buscan las mejores soluciones al problema.

La mediación es un proceso voluntario, confidencial, en el que las decisiones se toman libre y responsablemente por parte de las personas implicadas en el conflicto.

Es importante que la persona que va a mediar en un conflicto sea una persona preparada y responsable y centre el encuentro entre las partes enfrentadas en el análisis del problema y las posibles vías de salida. Esta persona debe cumplir ciertas condiciones:

* Ser completamente objetiva: no prejuzgar, no sancionar, no aconsejar a ninguna de las partes y no dar sus propias soluciones.
* Mantener la confidencialidad, salvo en casos de extrema gravedad.
* Velar porque las condiciones y los acuerdos tomados sean equitativos.

Si nos centramos en el ámbito escolar, cualquier persona del centro puede ser mediador, siempre y cuando haya recibido unas nociones básicas sobre mediación para poder llevarla a cabo de una forma efectiva: llevar la mediación de una forma dinámica, manejar variadas herramientas de comunicación y de cooperación, desarrollar su creatividad, tomar las decisiones más acertadas.

La mediación proporciona una salida constructiva a los conflictos del día a día, además de favorecer el crecimiento personal, mejorar el clima de convivencia en el centro, propiciar el trabajo en equipo de diferentes sectores de la comunidad educativa, velar por la paz y desarrollo de la cultura en el centro.

La introducción de la mediación en el centro para poder disfrutar de un clima de convivencia positivo, requiere de varias etapas:

- Formación de mediadores: sensibilizando al profesorado, los alumnos y alumnas, las familias, el personal administrativo y de servicios ofreciéndole información e invitándoles a participar.

- Seleccionar a las personas que acepten el compromiso inicial de llevar a cabo la mediación.

- Poner en marcha un taller de capacitación, en el que progresivamente se vaya pasando de la teoría a la práctica, con una valoración final de resultados.

- Formalizar el proceso de mediación creando una red estable de mediadores, regularizar el proceso mediante documentación acreditativa y nombrar a una persona encargada de coordinar todo el proceso.

La mediación respeta los ritmos y las necesidades del centro y de las personas que lo forman; por eso, se introduce a partir de cada realidad particular, adaptándose, reproduciéndola o enfrentándose a ella. La mediación es un proceso de transformación, es decir, que progresa integrando y construyendo.